

NOTA CRÍTICA

La historia de la frontera México-Estados Unidos en el contexto de las fronteras en Iberoamérica

*David Piñera Ramírez**

El propósito de este trabajo es poner de manifiesto que una opción metodológica recomendable para lograr un perfil más claro y objetivo de la historia de la frontera México-Estados Unidos es ampliar la perspectiva espacial de análisis hacia la totalidad del ámbito iberoamericano.

Quienes nos hemos dedicado sistemáticamente a historiar la frontera de nuestro país con la Unión Americana podemos encontrar en las fronteras de los demás países de Iberoamérica fenómenos que constituyen nuevos marcos de referencia que permiten confirmar o modificar las tesis expuestas en nuestros trabajos. Para revisar los criterios que sustentan a éstas hay, desde luego, varias alternativas idóneas, pero entre ellas destaca, por su pertinencia, la confrontación, que nos permite establecer similitudes y diferencias fronterizas en el ámbito iberoamericano en su conjunto.

Pensamos que el percibir las similitudes que hay entre la historia de las fronteras de los diversos países iberoamericanos y la de nuestra frontera norte, ayudará a evitar ideas que nos conduzcan a creer, con ligereza, que ciertos fenómenos son privativos de ésta, cuando en realidad son connotaciones generales de la mayoría de los límites internacionales. Al mismo tiempo, quizá podamos corroborar con seguridad que determinadas características sí son exclusivas de nuestra frontera norte, es decir, que son peculiares, únicas e irrepetibles y de ahí su riqueza como tema de reflexión intelectual.

El método comparativo está ampliamente reconocido como el ideal para lograr ese tipo de esclarecimientos. Marc Bloch puso de manifiesto lo útil que es establecer las similitudes y diferencias entre dos series de naturaleza análoga, tomadas de medios

**David Piñera Ramírez.* Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Se le puede enviar correspondencia a Apartado Postal No. 267, Administración Central de Correos, Tijuana, Baja California, México, Tel.: (661) 82-10-33.

sociales distintos.¹ Además, hay importantes trabajos que corroboran las cualidades de este método.²

Por otra parte, es comprensible que si estamos permanentemente enfocados en el análisis de un fenómeno, corremos el riesgo de perder el sentido de la proporción, por lo que es saludable un cambio de enfoque, sobre todo si éste no se hace arbitrariamente o por el mero prurito de cambiar, sino como en el caso que nos ocupa, en el cual el cambio tiene como fin abarcar globalmente a Iberoamérica, que ofrece tantos aspectos de comparación pertinente, fructífera y relevante con nuestra frontera norte.

El punto de partida

Lo que circunstancialmente nos condujo a estas reflexiones fue el acopio de trabajos relativos a la historia de las fronteras latinoamericanas, que se ha hecho durante los congresos internacionales realizados por la Asociación Iberoamericana de Estudios sobre Fronteras. Por ello, antes de referirnos al contenido de tales trabajos, haremos breve alusión a dichos congresos.

El primero se efectuó en 1989, en Tijuana, en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), que contó con la colaboración de El Colegio de la Frontera Norte y de otras instituciones nacionales y extranjeras.³ En la sesión plenaria del congreso se acordó crear la Asociación Iberoamericana de Estudios sobre Fronteras, con el fin de dar continuidad a ese tipo de tareas, estableciéndose como sede de este organismo la propia UABC.⁴ El segundo congreso se realizó en 1990, en San José, Costa Rica,⁵ y el tercero en 1992, en las ciudades fronterizas de San Cristóbal, Venezuela, y Cúcuta, Colombia.⁶ El cuarto está programado para 1994, en Guayaquil, Ecuador.⁷

1 Marc Bloch, "Comparaison", en *Revue de Synthèse Historique*, t. LXIX, 1930, p. 34.

2 Entre ellos podemos citar, Herbert S. Klein, *Slavery in the Americas. A Comparative Study of Virginia and Cuba*, The University of Chicago, 1967; Laura Foner y Eugene D. Genovese (directores), *Slavery in the New World. A Reader in Comparative History*. Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1969; y Eugene D. Genovese, "The Comparative Focus in Latin American History", en *In Red and Black*. New York, Pantheon Books, 1971.

3 Colaboraron también el Instituto de Cooperación Iberoamericana, de España; el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de México; la Comisión Nacional Española Quinto Centenario; la Universidad Nacional Autónoma de México; el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Programa Cultural de las Fronteras, de México.

4 El rector de la Universidad Autónoma de Baja California preside la Asociación, junto con tres vicepresidentes, de España, Centro y Sudamérica, respectivamente. Existen asimismo varias Comisiones de Estudios, entre ellas la de Estudios Históricos.

5 Las instituciones convocantes fueron la Universidad de Costa Rica, la Confederación Universitaria Centroamericana, la Universidad Autónoma de Baja California y la Asociación Iberoamericana de Estudios sobre Fronteras.

6 Convocaron a este congreso la Universidad Central de Venezuela, la Universidad de los Andes, de Colombia; la Universidad Nacional Experimental del Táchira, de Venezuela; la Universidad Francisco Paula de Santander, de Colombia; la Universidad Autónoma de Baja California y la Asociación Iberoamericana de Estudios sobre Fronteras.

7 Lanzan la convocatoria para el evento, la Facultad de Estudios Diplomáticos de Guayaquil, Ecuador, la Universidad Autónoma de Baja California y la Asociación Iberoamericana de Estudios sobre Fronteras.

Los congresos han tenido un carácter multidisciplinario, con participación de historiadores, antropólogos, juristas, sociólogos, economistas, demógrafos, politólogos, internacionalistas y demás cultivadores de las disciplinas sociales y humanísticas. Asimismo ha estado representada la mayoría de los países del continente americano, de Europa y de Asia.

El vasto número de trabajos de latinoamericanistas de todos esos países —450 ponencias aproximadamente— ha integrado un rico y variado acervo de información sobre las fronteras en Iberoamérica, que puede ser consultado por los interesados en los archivos de la Asociación. Además, una selección de las ponencias presentadas se encuentra en las respectivas memorias de los congresos.⁸

Dado el carácter multidisciplinario de los eventos, cada una de las memorias está dividida en cuatro grandes partes. La primera agrupa a las ponencias relativas a "Nociones de frontera", la segunda a "Conflictos y cooperación en las fronteras", la tercera a la "Problemática socioeconómica fronteriza" y la cuarta a "Las fronteras en la historia".

Cabe comentar que la perspectiva histórica se manifiesta ampliamente en el conjunto de los trabajos, no sólo en los expresamente ubicados en el rubro de "Las fronteras en la historia", sino también en muchos otros de los que se encuentran en los diversos rubros, pues abordan las cuestiones fronterizas desde el punto de vista de la sociología, el derecho, la economía, la demografía, etcétera, pero para entender los antecedentes de los fenómenos que estudian o para apoyar las tesis que plantean recurren a la historia. Así, de la multidisciplinariedad se pasa en cierta forma a la interdisciplina, pues hay esa convergencia metodológica que es bastante enriquecedora.

A manera de ejemplos podemos citar del rubro "Nociones de frontera" las ponencias "El hombre y sus fronteras: una visión filosófica", de Horst Matthai;⁹ "Elementos teóricos sobre el concepto de frontera", de Juan Rafael Quesada Camacho y Victoria Ramírez Avendaño,¹⁰ y "La fronterología como asignatura autónoma en las universidades latinoamericanas", de Kaldone G. Nweihed.¹¹ Del rubro "Conflictos y cooperación en las fronteras", los trabajos "Geopolítica de las fronteras latinoamericanas" y "La cuestión de la soberanía sobre las islas y el Golfo de Fonseca", de los internacionalistas Leopoldo González Aguayo¹² y Modesto Seara Vázquez¹³, respectivamente, así como "Estado de

8 *Memoria del Congreso Internacional sobre Fronteras en Iberoamérica. Ayer y hoy*, Alfredo Félix Buenrostro Ceballos (editor). Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1990, dos tomos; *Memoria del Segundo Congreso Internacional sobre Fronteras en Iberoamérica*, Alfredo Félix Buenrostro Ceballos (editor). Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, Confederación Universitaria Centroamericana, Universidad de Costa Rica, Asociación Iberoamericana de Estudios sobre Fronteras, 1991. La memoria del tercer congreso se encuentra actualmente en preparación.

9 Horst Matthai, "El hombre y sus fronteras: una visión filosófica", en *Memoria del Congreso Internacional sobre Fronteras en Iberoamérica. Ayer y Hoy...* t. I, pp. 17-25. En lo sucesivo, para fines de brevedad, se citará como *Memoria del [primer] Congreso...*

10 Juan Rafael Quesada Camacho y Victoria Ramírez Avendaño, "Elementos teóricos sobre el concepto de frontera", en *Memoria del Segundo Congreso Internacional sobre Fronteras en Iberoamérica...*, pp. 17-23. En lo sucesivo, para fines de brevedad, se citará como *Memoria del Segundo Congreso...*

11 Kaldone G. Nweihed "La fronterología como asignatura autónoma en las universidades latinoamericanas", ponencia presentada en el Tercer Congreso Internacional sobre Fronteras en Iberoamérica. En lo sucesivo, para fines de brevedad, se citará como Tercer Congreso...

12 Leopoldo González Aguayo, "Geopolítica de las fronteras latinoamericanas", en *Memoria del [primer] Congreso...*, t. I, pp. 79-91.

13 Modesto Seara Vázquez, "La cuestión de la soberanía sobre las islas y el Golfo de Fonseca, *ibid.*", pp. 148-164.

Acre, Departamento de Pando y Región Inca: una área de interrelación brasileña-boliviana-peruana", de Óscar Paredes.¹⁴ Del rubro "Problemática socioeconómica fronteriza", los trabajos "Situación de las fronteras del Perú", de Juan Velit Granda;¹⁵ "La frontera México-Belice: orígenes, situación actual y perspectivas", de Alfredo César Dachary,¹⁶ y "El problema del narcotráfico en la zona fronteriza Táchira-norte de Santander", de Colomine Feijó.¹⁷ En todos esos estudios además del empleo de los métodos y técnicas de la disciplina propia del autor respectivo, se recurre al pasado para reconstruir el proceso histórico que informa sobre la manera en que se ha llegado a la realidad actual.

Desde otro ángulo, esa dimensión histórica de los trabajos se explica porque dos de los congresos se efectuaron en el umbral de la conmemoración del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos e inclusive el tercero coincidió con esa efeméride, por lo que en las mismas convocatorias de los eventos se solicitó analizar los fenómenos fronterizos iberoamericanos a la luz de dicho acontecimiento, lo que conlleva una perspectiva histórica.

A lo anterior hay que agregar los trabajos que se insertan en el rubro "Las fronteras en la historia" por la naturaleza del tema y la metodología que emplean. Se trata de un abundante espectro de estudios cuyas características generales abordamos a continuación.

Panorama fronterizo del continente

Como el primer congreso se efectuó en América del Norte, el segundo en Centroamérica y el tercero en Sudamérica, el conjunto de los trabajos presentados cubre la totalidad del continente, pues por razones obvias en cada congreso predominaron las ponencias referentes a la región respectiva. Por tal motivo, en los archivos de la Asociación hay un acervo de estudios que informan de la historia fronteriza del continente, empezando por la frontera norte de México hasta llegar a los límites chileno-argentinos en el cono sur.

Comenzando por el norte, encontramos un variado elenco de trabajos relativos al límite septentrional de nuestro país, con enfoques y métodos muy diversos. Los hay integrales, que abarcan de la costa del Océano Pacífico a la del Atlántico, como "La formación histórica de la frontera norte de México, siglos XVI-XIX", de Felipe Cuamea y Alejandro Mungaray;¹⁸ "Diferencias fronterizas entre México y Estados Unidos: los ríos Bravo y Colorado en el Tratado de Aguas Internacionales del 3 de febrero de 1944", de Tatiana Galván y Catalina Velázquez,¹⁹ y "La frontera norte de México y la Segunda Guerra

14 Óscar Paredes, "Estado de Acre, Departamento de Pando y Región Inca: una área de interrelación brasileña-boliviana-peruana", presentada en el Tercer Congreso...

15 Juan Velit Granda, "Situación de las fronteras del Perú", en *Memoria del [primer] Congreso...* t. I, pp. 328-342.

16 Alfredo César Dachary "La frontera México-Belice: orígenes, situación actual y perspectivas", en *Memoria del Segundo Congreso...* pp. 121-132.

17 Colomine Feijó, "El problema del narcotráfico en la zona fronteriza Táchira-norte de Santander", presentada en el Tercer Congreso...

18 Felipe Cuamea y Alejandro Mungaray, "La formación histórica de la frontera norte de México, siglos XVI-XIX", en *Memoria del [primer] Congreso...* t. II, pp. 200-207.

19 Tatiana Galván y Catalina Velázquez, "Diferencias fronterizas entre México y Estados Unidos: los ríos Bravo

Mundial", de Ángela Moyano Pahissa.²⁰ Asimismo hay los que se refieren de manera específica a una población o sitio de la franja fronteriza, como "La formación de la frontera: un caso ideológico, Nuevo Laredo 1848-1989", de Manuel Ceballos Ramírez;²¹ "El Chamizal: un conflicto centenario de límites entre Estados Unidos y México. 1864-1964", de Jesús Ortiz Figueroa,²² y "Borders as Elements of Contact and Separation: the Case of the Armenians of Tijuana, Baja California", de T.D. Proffitt.²³

Aunque no con la amplitud con que se hace para el norte, el otro límite fronterizo de nuestro país —el sur— también está abordado en "Vivir en frontera: la experiencia del sureste mexicano", de Jan de Vos,²⁴ y en "Fronteras mayenses de antaño y hogaño", de Fernando Cámara Barbachano.²⁵ Lo concerniente a las fronteras de los países centroamericanos se trata en "Factores que inciden en la constitución de la territorialidad de Honduras. Época colonial", de María de los Ángeles Chaverri Mora;²⁶ "La frontera móvil: indios de paz, indios de guerra, en Costa Rica", de Elizabeth Fonseca,²⁷ y "La Guerra del 98, el Canal de Panamá y la delimitación de la nueva frontera de Estados Unidos", de Terno Mc. Renato.²⁸ Inclusive los hay relativos a la región del Caribe, como "Historia y realidad actual de la frontera de Haití con la República Dominicana", de Susy Castor.²⁹

De las fronteras sudamericanas se ocupan "Historia del suroccidente venezolano y sus relaciones fronterizas", de Juan Claudio Martens;³⁰ "Frontera e integración. El Táchira: larga duración y coyuntura", de Jaime Torres;³¹ "Límites entre la Capitanía de Venezuela y la Nueva Granada", de Alfredo Bustos y Laura Villalobos;³² "Hacia una caracterización histórica del llano colombo-venezolano", de Mario Romero;³³ "Las ligas patrióticas y el conflicto de Arica y Tacna: la chilenuzación de los territorios peruanos

y Colorado en el Tratado de Aguas Internacionales del 3 de febrero de 1944", *ibid.*, pp. 295-313.

20 Ángela Moyano Pahissa, "La frontera norte de México y la Segunda Guerra Mundial", *ibid.*, pp. 314-323.

21 Manuel Ceballos Ramírez, "La formación de la frontera: un caso ideológico, Nuevo Laredo 1848-1989", *ibid.*, pp. 258-265.

22 Jesús Ortiz Figueroa, "El Chamizal: un conflicto centenario de límites entre Estados Unidos y México. 1864-1964", *ibid.*, pp. 266-281.

23 T. D. Proffitt, "Borders as Elements of Contact and Separation: the Case of the Armenians of Tijuana, Baja California", *ibid.*, pp. 290-294.

24 Jan de Vos, "Vivir en frontera: la experiencia del sureste mexicano", *ibid.*, pp. 192-199.

25 Fernando Cámara Barbachano, "Fronteras mayenses de antaño y hogaño", en *Memoria del Segundo Congreso...* pp. 252-261.

26 María de los Ángeles Chaverri Mora, "Factores que inciden en la constitución de la territorialidad de Honduras. Época colonial", *ibid.*, pp. 175-193.

27 Elizabeth Fonseca, "La frontera móvil: indios de paz, indios de guerra, en Costa Rica", presentada en el Tercer Congreso...

28 Terno Mc. Renato, "La Guerra del 98, el Canal de Panamá y la delimitación de la nueva frontera de Estados Unidos", presentada en el Primer Congreso Internacional...

29 Susy Castor, "Historia y realidad actual de las fronteras de Haití con la República Dominicana", en *Memoria del [primer] Congreso...* t. I, pp. 361-381.

30 Juan Claudio Martens, "Historia del suroccidente venezolano y sus relaciones fronterizas", presentada en el Tercer Congreso...

31 Jaime Torres, "Frontera e integración. El Táchira: larga duración y coyuntura", *ibid.*

32 Alfredo Bustos y Laura Villalobos, "Límites entre la Capitanía de Venezuela y la Nueva Granada", *ibid.*

33 Mario Romero "Hacia una caracterización histórica del llano colombo-venezolano", *ibid.*

anexados en la Guerra del Pacífico", de Carlos Maldonado,³⁴ y "La frontera argentino-chilena como espacio social", de Susana O. Bandieri.³⁵

Hay que mencionar también que dentro del marco del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos la temática de los congresos incluyó la frontera en la península ibérica, de tal manera que sobre el particular se reunió un conjunto interesante de aportaciones. Entre ellas podemos citar "La fortificación de la frontera en la España del Renacimiento", de Alicia Muñoz Cámara,³⁶ "Os criptojudes da faixa fronterica portuguesa", de Eduardo Mayone,³⁷ y "La frontera hispano-portuguesa en el conflicto constitucionalista (1826)", de Braz Augusto Aquino Brancato.³⁸

Todos esos trabajos, con su diversidad de enfoques, ofrecen una amplia gama de elementos para reconstruir los procesos históricos del establecimiento y variaciones de las fronteras en América Latina, así como en la península ibérica, entre las que hay estrechos vínculos. También proporcionan múltiples elementos para tratar de encontrar similitudes y diferencias entre tales fronteras y la de México-Estados Unidos, que es el tema central de esta nota crítica.

Conclusiones relativas a Iberoamérica en general

La lectura de los trabajos citados anteriormente a manera de ejemplos, más la de otros de los que haremos alusión en este apartado, permite encontrar algunas constantes en la historia de las fronteras en el ámbito iberoamericano. Toda vez que se trata de un campo poco trabajado, de manera tentativa podemos formular las siguientes:

Si bien es una época que las ponencias tocan de manera tangencial, hay elementos para considerar que en las sociedades prehispánicas hubo algunos mecanismos de reconocimiento de las superficies que ocupaban, aunque sus límites por lo general no tuvieron una demarcación precisa. Las sociedades más desarrolladas, como los imperios inca y azteca, poseían demarcaciones territoriales, que, con sus diferencias obvias, podrían acercarse al sentido de las fronteras actuales. Al interior de los imperios se reconocían posesiones territoriales a los aliados, a los pueblos sometidos y al lado de ellos abundaron grupos nómadas o seminómadas, que en una forma u otra establecieron relaciones con ciertos espacios.³⁹

34 Carlos Maldonado, "Las ligas patrióticas y el conflicto de Arica y Tacna: la chilenezación de los territorios peruanos anexados en la Guerra del Pacífico", *ibid.*

35 Susana O. Bandieri, "La fruedeosontera argentino-chilena como espacio social", en *Memoria del Segundo Congreso...* pp. 202-220.

36 Alicia Muñoz Cámara, "La fortificación de la frontera en la España del Renacimiento, presentada en el Primer Congreso Internacional...

37 Eduardo Mayone, "Os criptojudes da faixa fronterica portuguesa", en *Memoria del Segundo Congreso...*, pp. 240-251.

38 Braz Augusto Aquino Brancato, "La frontera hispano-portuguesa en el conflicto constitucionalista (1826)", en *Memoria del [primer] Congreso...* t. II, pp. 154-165.

39 Cfr. Lourdes Romero Navarrete y Felipe Echenique March, "Antecedentes de las fronteras hispanoamericanas. De la época prehispánica al surgimiento de los estados nacionales", en *Memoria del [primer] Congreso...* t. II, pp. 121-129.

La actitud de los europeos al dominar el continente fue de no tomar en cuenta ningún antecedente aborígen en materia de límites, pues concertaron un repartimiento territorial en gran escala entre las dos potencias dominantes de la época, España y Portugal. Ese repartimiento contó con la aprobación papal, expresada en la bula *Intercaetera*.⁴⁰

La base de la demarcación de fronteras en Iberoamérica se encuentra en los espacios político-administrativos de la Colonia, conformados por los virreinos, las capitanías generales, las audiencias, etcétera.⁴¹

De tales demarcaciones de la época colonial se derivaron los estados nacionales, surgidos en virtud de los movimientos de independencia.⁴²

La norma que en general trató de aplicarse para establecer las fronteras de los países recién independizados fue el principio *uti possidetis jure*, consistente en reconocer las delimitaciones territoriales que tenían en 1810, cuando formaban parte del orden colonial. En la práctica esto generó frecuentes conflictos, motivados por las ambigüedades o errores de que adolecen muchos de los mapas de la época colonial.⁴³

Varios de los nuevos estados nacionales tuvieron dimensiones menores que las de las entidades coloniales, pues algunas de éstas fueron desmembradas en dos o más nuevos países. Esa tendencia a la fragmentación se advierte, por ejemplo, en la formación de la República de Bolivia, apenas lograda la independencia, que significó el primer desmembramiento de lo que fuera el Virreinato del Río de la Plata, del que saldrían después las repúblicas de Argentina, Paraguay y Uruguay. Por su parte la Capitanía General de Guatemala devino en Federación Centroamericana, que al disolverse en 1838 dio origen a las repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Asimismo, la Gran Colombia, con antecedentes en el Virreinato de Nueva Granada, dio paso en 1830 a tres países, Colombia, Venezuela y Ecuador.⁴⁴

Debe tenerse muy en cuenta que el advenimiento de los estados nacionales iberoamericanos coincidió con el desarrollo y expansión del sistema capitalista, por lo que en el establecimiento y eventuales alteraciones de sus fronteras se han reflejado claramente las pugnas de los diversos países, especialmente los hegemónicos, como Inglaterra y Estados Unidos, que han luchado por el control de territorios, en particular los que contienen los recursos naturales que en su momento ha requerido la evolución de los procesos agroindustriales.⁴⁵

Bolivia ejemplifica claramente lo anterior, pues las grandes pérdidas territoriales que sufrió tuvieron como móviles subyacentes la codicia de diversos países sobre sus recursos naturales: la "Guerra del Salitre" con Chile (1879-1884); la "Guerra del Caucho"

40 *Ibid.*

41 Véase J. C. M. Ogelsby, "Settlement by War or Peace, 1781-1981", *ibid.*, pp. 129-145.

42 *Ibid.*

43 Véase Ana Carolina Ibarra, "Las fronteras en la América Latina al concluir la lucha por la Independencia", presentada en el Primer Congreso...

44 *Ibid.*

45 Cfr. Elizabeth Fonseca, "Ferrocarriles, enclaves bananeros y conflictos fronterizos en Centroamérica (1870-1941)", en *Memoria del [primer] Congreso...* t. II, pp. 166-184.

con Brasil (1903); la "Guerra del Petróleo" con Paraguay (1932-1935), sucesos que tuvieron como transfondo el influjo de fuertes empresas norteamericanas e inglesas.⁴⁶ Otro ejemplo lo constituye la disgregación de Centroamérica en pequeños países, a consecuencia de las compañías ferrocarrileras o bananeras, que competían por la obtención de tierras.⁴⁷

En cuanto al curso que han tomado los conflictos por cuestiones de fronteras, se advierte una tendencia dominante a ventilarlos ante organismos internacionales, como la Liga de Naciones, la Organización de Estados Americanos, el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya; o bien, en arbitrajes de mandatarios de países del continente, de la Santa Sede o monarcas europeos.⁴⁸

Si se analizan desde el punto de vista historiográfico las ponencias presentadas en los aludidos congresos internacionales, encontramos que predominan las que adoptan una perspectiva geopolítica, en cuanto a que enfocan a las fronteras en su sentido de límites de los espacios en los que los estados nacionales ejercen su soberanía, con todas sus implicaciones jurídicas, internacionales, etcétera.

Pero al lado de esos trabajos —cuyo enfoque podemos considerar tradicional—⁴⁹ hay un considerable número de ponencias que abordan el estudio de otros fenómenos, ya que no conciben a la frontera como una línea rígida, sino como área binacional en la que se da una serie de interacciones de índole demográfica, idiomática, cultural o de servicios, con significación social, étnica, antropológica e ideológica.⁵⁰

Lo anterior revela una saludable renovación historiográfica, acorde con las actuales tendencias de las ciencias sociales, por lo que podemos considerar que los congresos internacionales que venimos considerando propiciaron significativas aportaciones para la explicación histórica de las fronteras de Iberoamérica.

Con renovado interés tales trabajos vienen a continuar el estudio de la temática fronteriza que empezaron a tratar destacados autores como Frederick Jackson Turner,⁵¹ Herbert Eugene Bolton,⁵² Owen D. Lattimore,⁵³ Gordon Ireland⁵⁴ y muy especialmente

46 Véase Mario Miranda Pacheco, "Bolivia y los vientos erosivos de la historia", presentada en el Primer Congreso...

47 Cfr. Elizabeth Fonseca, *op. cit.*

48 Véase Ogelsby, *op. cit.*

49 Lawrence D. Taylor, "El desarrollo histórico del concepto de frontera", en Memoria mecanoscrita de la Mesa 20, "Aproximaciones a una nueva historia de la frontera norte", de COLEF II, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1992, p. 1.

50 A manera de ejemplos podemos citar, Jan de Vos, *op. cit.*; David Piñera Ramírez, "Similitud de los modelos de urbanización en la región fronteriza de México y Estados Unidos", en *Memoria del [primer] Congreso...* pp. 220-229; Miguel León-Portilla, "California: su destino de frontera", *ibid.*, pp. 208-219; Manuel Ceballos Ramírez, *op. cit.*; T. D. Proffitt, *op. cit.*; Ángela Moyano Pahissa, *op. cit.*; Antonio Padilla Corona, "Fronteras culturales: el modelo urbano holandés de Paramaribo frente al modelo hispanoamericano colonial", en *Memoria del Segundo Congreso...* pp. 194-201.

51 De Turner es ampliamente conocido el ensayo, que presentó en 1893, en la Feria Mundial de Chicago "El significado de la frontera en la historia americana".

52 Uno de los trabajos más representativos de Bolton es *The Spanish Borderlands: A Chronicle of Old Florida and the Southwest*, que publicó en 1921.

53 De Lattimore es conveniente consultar, en especial, *Studies in Frontier History: Collected Papers, 1928-1958*. London, Oxford University Press, 1962.

54 Ireland tiene importantes estudios relativos expresamente a nuestro continente: *Boundaries. Possessions and Conflicts in Central and North America and the Caribbean*. Cambridge, 1941; *Boundaries. Possessions and Conflicts in South America*. Cambridge, 1938.

—por su relación directa con el medio iberoamericano— Carlos Calvo, compilador de la célebre *Colección completa de los tratados, convenciones, capitulaciones, armisticios y otros actos diplomáticos, de todos los estados de la América Latina...*(1862).⁵⁵ Se trata pues de importantes antecedentes que ahora se pueden y se deben continuar, recogiendo las modalidades y los requerimientos de la historiografía contemporánea.

La ubicación de nuestra frontera norte en el contexto iberoamericano

El amplio marco referencial de lo fronterizo en su dimensión global iberoamericana ofrece al estudioso de la historia de la frontera México-Estados Unidos una gama de relevantes perspectivas de análisis, que puede arrojar como resultado un perfil más claro y objetivo de nuestra frontera. Se tiene al frente un elenco de fronteras producto de procesos históricos registrados en medios sociales distintos, que permite establecer comparaciones con la frontera norte de México. La búsqueda de similitudes y diferencias puede traducirse en una percepción más nítida y matizada que la que tenemos si centramos únicamente el análisis en nuestro objeto de estudio, aislado de su contexto iberoamericano. Se trata de un campo muy poco explorado por lo que nos concretaremos a señalar algunas de las múltiples posibilidades de estudio, en vía de sugerencias temáticas.⁵⁶

Demarcación

Un enfoque pertinente podría ser confrontar la línea divisoria de México y Estados Unidos con la de otros países del continente americano. Por ejemplo, cotejar sus longitudes. Tendríamos que los 3 326 kilómetros de nuestra frontera⁵⁷ resultan muy extensos frente a los 363 de la de Costa Rica y Panamá,⁵⁸ pero no así frente a los 5 116 de la frontera entre Chile y Argentina,⁵⁹ que es una de las más extensas del mundo. También es interesante considerar que la longitud total de las fronteras de Brasil con los diez países con que limita —Uruguay, Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela y las tres Guayanas— asciende nada menos que a 15 719 kilómetros en línea continua.⁶⁰

En ese mismo orden de ideas encontramos que así como el límite de México con el vecino del norte está señalado en parte por los ríos Bravo, Gila y Colorado y en parte

55 Esta es una valiosa obra en 17 tomos, poco conocida en nuestro medio, publicada originalmente en París, en 1862, y reimpresa facsimilarmente en Alemania, por Topos Verlag AG., 1978.

56 Véase Lawrence A. Herzog, *Changing Boundaries in the Americas. New Perspectives on the U.S.-Mexican, Central American, and South American Borders*. San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1992.

57 Javier Delgadillo Macías, "El escenario geográfico", *Visión histórica de la frontera norte de México*, David Piñera Ramírez (coordinador), Universidad Autónoma de Baja California, 1987, t. I, p. 3.

58 *Diccionario enciclopédico abreviado*. Madrid, Espasa Calpe, 1978, t. I, p. 1115.

59 *Ibid.*, t. III, p. 180.

60 *Ibid.*, t. II, p. 214.

por traza astronómica, a Chile y a Argentina los separa la abrupta cordillera de los Andes, mientras que la enorme superficie de Brasil está delimitada por una serie de ríos, de sierras y líneas expresamente trazadas.

Este ejercicio se puede ampliar a los demás países iberoamericanos y ayudará para ponderar debidamente a nuestra frontera norte en su expresión de línea divisoria internacional.

Territorialidad

Continuando en el plano geopolítico podríamos abocarnos a la territorialidad de los países iberoamericanos y concretamente al corrimiento que han registrado algunas de sus fronteras por conflictos internacionales. En ese aspecto, la mutilación que sufrió México en 1848, a consecuencia de la agresión de Estados Unidos, constituye la mayor pérdida territorial que ha tenido país alguno de América Latina y quizá de todo el mundo. Como se sabe, fue más de la mitad de su territorio,⁶¹ caso al que únicamente se le asemeja el de Bolivia, que también ha perdido algo más que la mitad de su territorio original. La diferencia estriba en que Bolivia la perdió por guerras o desafortunados litigios sostenidos en forma sucesiva con sus cinco vecinos —Brasil, Paraguay, Argentina, Chile y Perú—⁶² mientras que México fue despojado por un solo país y en un solo acto de agresión.

Cruces transfronterizos

El fenómeno de la migración de México a Estados Unidos de trabajadores indocumentados, que en forma tan acertada se viene estudiando, sería interesante confrontarlo con el que se da en otras regiones del continente.

Al efecto encontramos que así como migrantes mexicanos desde la segunda mitad del siglo XIX han cruzado la frontera en busca de trabajo en los Estados Unidos, también las dificultades económicas de varios de nuestros países iberoamericanos han generado corrientes migratorias hacia los países limítrofes con mejores condiciones de vida.

Así tenemos que a través del tiempo ha habido y hay cruces transfronterizos de Guatemala a México; de El Salvador —tan sobrepoblado— a Honduras; de Haití —víctima de miseria crónica— a la República Dominicana, a pesar de las graves dificultades que ésta también tiene; de Colombia —con sus problemas de desempleo y narcotráfico— a Venezuela, especialmente cuando gozó del auge petrolero; de Chile, Paraguay y Bolivia para trabajar en las estancias de Argentina.

La regla parece ser que cuando hay diferencia en el nivel económico de los países vecinos del más pobre se cruzan al más rico, o menos pobre. Generalmente ha sido y es sin documentos, violando las leyes migratorias correspondientes, pero con el consen-

61 *Visión histórica de la frontera norte de México*, David Piñera Ramírez (coordinador), t. II, p. 183.

62 *Cf.* Mario Miranda Pacheco, "Bolivia, sus fronteras y los vientos erosivos de la historia", ponencia presentada en el Primer Congreso...

timiento tácito de las autoridades del país al que ingresan, dado que los indocumentados constituyen mano de obra barata. Seguramente será muy esclarecedor estudiar en términos comparativos los fenómenos de explotación, desarraigo y transculturación que se dan en ese marco. Podrán advertirse las conductas que se asumen ante las mismas circunstancias, pero en medios sociales distintos.⁶³

Alteridad e interacción

Quizá algo que atañe más a la esencia de lo fronterizo sea ponderar en qué medida se ha presentado en las zonas limítrofes de los países iberoamericanos el ser y pensarse distintos a los vecinos. Ello se da en proporción directa a la diversidad de las tradiciones culturales de los pueblos colindantes, de suerte que las fronteras pueden constituirse en escenarios de confrontación profunda de la idiosincrasia propia con la "otredad", o bien en simple diferencia de matiz dentro de un contexto común.

El primer caso es el de la frontera norte de México, que no es sólo el límite de dos países, sino también de dos culturas, la latina y la anglosajona, con sus implicaciones idiomáticas, religiosas y de estilo general de vida, que se acentúa por tratarse además de un país que todavía arrastra los problemas del llamado "tercermundismo", mientras que su vecino pertenece al Primer Mundo.

En el segundo caso están las fronteras de la mayoría de los países del continente, que son líneas divisorias de naciones con una tradición hispánica común y por lo tanto con la misma religión y lengua. Obviamente hay variaciones, pero dentro de un gran marco de homogeneidad.

Para el fronterólogo sin lugar a dudas resulta de mayor interés una frontera como la nuestra, que por lo contrastante y los intensos fenómenos de interrelación y alteridad⁶⁴ que se han venido registrando en ella a través del tiempo, es una especie de arquetipo de lo fronterizo.

Ojalá surja en algunos colegas el propósito de estudiar la historia de la frontera México-Estados Unidos, con ese sentido comparativo, que a la vez que nos permita percibir las características en común que presenta con los procesos históricos de las demás fronteras del continente, confirme lo mucho que tiene de peculiar. Ello se traducirá en un renovado interés en el estudio de nuestra frontera, conscientes del privilegio que como intelectuales nos significa el estar inmersos en ella. Despertar ese interés es el propósito que anima esta nota.

63 Véase Gabriel Murillo Castaño, *Migrant Workers in the Americas: A Comparative Study of Migration between Colombia and Venezuela and between Mexico and the United States*. San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, 1984.

64 Entre otros autores, Manuel Ceballos Ramírez da estas connotaciones de interrelación y alteridad a lo fronterizo. Véase su trabajo "De historia e historiografía de la frontera norte", en memoria mecanoscrita de la Mesa 20, "Aproximaciones a una nueva historia de la frontera norte", de COLEF II, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, 1992, p. 3.